

LA FIDELIDAD CASTELLANA

DIARIO TRADICIONALISTA.

Esto fidelis usque ad mortem, et dabo tibi coronam vitæ. (APOC. CAP. 2, V. 10.)

Se fiel hasta la muerte y te dará la corona de la vida.

PUNTOS DE SUSCRICION

En la Administracion de este periódico:

CENTRO CATÓLICO, *Lain-Calvo*, 16.

Forma de pago:—En libranza del giro mútuo ó letra de fácil cobro, á la órden del Director del CENTRO CATÓLICO ó en sellos de franqueo ó del timbre móvil para recibos. En este caso en carta certificada.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS

á precios convencionales.

Grandes rebajas á nuestros suscritores y abonados.

Precios de suscripcion:

EN TODA ESPAÑA.....	Tres meses 3 ptas. 75 cént.
	Seis id. 7 id. 50 id.
	Un año 15 id. » »
ULTRAMAR Y EXTRANJERO.	Un año 30 id. » »

Número suelto 10 céntimos.

CASA EN VENTA.

Se vende la mitad indivisa de una casa, sita en la calle de San Cosme de esta Capital, número 34.

La persona que desee interesarse en la adquisicion, puede avistarse con Don Saturio Azcona, que habita en la casa números 3 y 4 de la calle de la Lenceria de esta Ciudad, piso 4.º

INTERESANTE

Materiales de Ferro-carriles,

Railes de acero, sus acesorios.
Máquinas de todas clases.
Locomotoras.
Locomoviles y otra infinidad de artículos de este ramo.
Dinamita, cápsulas, pólvora y mecha.
Pueden dirigirse en Bilbao á D. Cristobal Sanjinés, Apartado 134, y en Burgos en la fonda de Monin por algunos dias.
Se precisa un agente con buenos antecedentes y responsabilidad.

IMPORTANTE

para los Señores Almacenistas y tiendas de Calzado.

En la acreditada Fábrica de D. Pantaleon Hernandez y Compañía, sita en la calle San Juan, 18 y 20, en esta ciudad, existe un magnífico y variado surtido en calzado de lona desde la medida mas pequeña de niño á la mayor de caballero, propios para la presente estacion de verano, á precios sumamente arreglados.
No confundirse, San Juan 18 y 20, Burgos.

RELOJERIA DE L. M. OCEJO

PREMIADA EN VARIAS EXPOSICIONES.

Paloma, núm. 44, Burgos.

Se venden relojes de bolsillo, de pared y de torre de todas clases.

La Fidelidad Castellana.

MIÉRCOLES 8 DE JUNIO DE 1887.

DON CARLOS DE BORBON.

El Intransigente de Zaragoza publicó en la *Ultima hora* de su número del domingo lo siguiente:

«Al tiempo de cerrar el presente número ha recibido el general Cavero una interesante carta del secretario particular de D. Carlos, fechada en Kingston, de la que solo publicamos los siguientes párrafos:

«La salud del Señor, que es lo principal, es inmejorable. Come y duerme magníficamente, lo mismo á bordo que en tierra; está mas fuerte que ninguno de nosotros tres, y además el viaje le interesa mucho. Viniendo á las Antillas, encontramos en el buque á un oficial inglés, amigo de nuestros amigos de Lóndres, y colega del Señor en un club militar, que con la mayor afabilidad del mundo se puso á sus órdenes para enseñarle la isla de Barbados, una de las mas antiguas colonias inglesas.

Gracias á él, que es acaudalado propietario de plantaciones de azúcar, visitamos con toda comodidad los mejores ingenios y los puntos de vista mas interesantes de la isla. Tambien en las Antillas interesó al Señor mucho la república negra de Haiti. En Jacmel, que es el puerto haitiano donde tocamos, no permitió el capitán que bajasen viajeros á tierra; pero hizo una excepcion en favor del Señor,

á quien permitió ir á la ciudad con dos oficiales y algunos hombres de la tripulacion. Tuvimos el honor de acompañarle un lord inglés, que viaja por su salud, y yo.

Ahora nos detendremos breves dias en la isla de Jamaica, desde cuya capital escribo á V., despues de haber oido misa en una gran iglesia que aquí tienen los jesuitas.

De aquí iremos á Colon, y, visitadas las obras del canal, nos embarcaremos en Panamá, con el propósito de reconocer todas las repúblicas, puede decirse, de la América meridional, lo mismo del Pacífico que del Atlántico.

El Señor se decide á esta larga excursion, por la firme seguridad que tiene del celo y del interés con que velarán por la causa durante su ausencia V. y todos los otros en quien ha depositado su confianza.

Reciba V. cariñosos saludos del R... y de mis compañeros de viaje, y un fuerte abrazo de su invariable amigo, MELGAR.»

A continuacion de la carta anterior, el señor Duque de Madrid se ha dignado escribir las siguientes elocuentísimas palabras:

«Confirmando lo dicho por Melgar, y quiero añadir estas letras para encargarte de saludar, no sólo á tus compañeros de delegacion, sino á todos mis buenos amigos de España.

Al pasar por delante de sus costas, les envié con el pensamiento un recuerdo y formulé una esperanza.

Tu afectísimo,

CARLOS.»

DELEGACION DEL NORTE
Y CASTILLA LA VIEJA.

Sr. Director de *El Vasco*.

Vengo en nombrar delegado de Vizcaya al Sr. D. Roman de Zubiaga, al cual los jefes de distrito y los presidentes de las juntas electorales consultarán sus dudas y expondrán cuanto se les pudiera ofrecer en la recta gestion que les está encomendada.

Que los católico-traditionalistas mantengan siempre la subordinacion necesaria en toda agrupacion humana. Que no olviden que la disciplina y la obediencia son aún mas imprescindibles en nuestra comunión que honrosamente sustenta los sanos principios que florecieron en la España antigua, con los cuales, Dios mediante, contribuiremos á la cristianizacion, deseada por la Santa Sede, de todas las esferas de la vida pública.

EL MARQUÉS DE VALDE-ESPINA.
Ermua 4 de Junio de 1887.

CARTA-RETO.

¡Carta-reto! Ya lo ven VV.: es un voquible mestizo, y la sintesis de la descomunal batalla que el Sr. Artífano, escritor, digámoslo así, en el folletín de *La Union*, presenta al claustro de Profesores de este Seminario de Bur-

gos. Hemos dicho mal, porque si la Carta-reto se ha publicado en *La Union*, advertimos á VV. que el señor Artífano no la firma, lo cual dirá á VV. que *el valiente no parece*.

¡Carta sin firma! ¡Y reto sin Retador! Pero algo es algo, y sea ó no casualidad providencial la venida del escrito á las manos de *La Union*, y que su publicacion haya disgustado ó no al prudente é ilustrado colaborador del diario liberal mestizo, es lo cierto que tenemos *Carta-reto*.

Empieza su tarea el susodicho prudentísimo é ilustrado (?) colaborador diciendo que LA FIDELIDAD CASTELLANA, al contestar á *La Union*, le colma de ultrajes.

Nada mas falso. LA FIDELIDAD CASTELLANA hizo dos cosas muy laudables: rechazar noblemente los indignos ataques del atrabiliario defensor en la prensa de todas las malas causas, y combatir teorías absurdas de *La Union* con las teorías filosófico-católicas que todos profesan y defienden menos los mestizos. Si LA FIDELIDAD CASTELLANA le hubiese colmado de ultrajes, al colaborador de *La Union*, ya nos daría en rostro con ellos, pero como no existen sino en la preocupada mente de nuestro infatigado contradictor, ha caído de nuevo en el pecado de... faltar á la verdad á sabiendas.

Pero ya tenemos, sino *el colmo de los ultrajes*, entre otras cosas denigrantes lo siguiente que en efecto escribimos contra *La Union*, y que su ilustrado colaborador copia literalmente: *¿Faltó á la santidad del púlpito y al honor del Sacerdocio el claustro de profesores poniendo en manos del Prelado una protesta contra las doctrinas del orador?*

Hé aquí una cosa denigrante, dice el prudentísimo duelista de *La Union*. Y en efecto, confesamos que *la cosa es muy denigrante*. Pero nosotros, aunque con dolor, debíamos consignar un hecho indudable, trascendental, decisivo para probar la verdad de nuestras teorías: el hecho de la protesta; y nada mas, y esto nos bastaba para confirmar nuestro argumento.

Continúa el susodicho colaborador: *¿Un claustro de profesores protestando contra las doctrinas de un Magistral en su Catedral? (Ahí duele) ¡Resolucion arriesgada! y mucho mas, si, como el rumor ha susurrado, se protestó por referencia.*

¿El rumor susurra? ¿Y protestar por referencia? ¡Pobre Geroncio!... Vamos adelante.

Ligereza seria en quienes... se anuncian en el periódico, no con sus nombres particulares, sino con el pomposo nombre de claustro de profesores.

Es falso que *se anuncian en el periódico* los señores profesores; ellos no se anunciaron con ningun nombre particular ni colectivo. El periódico anunció la existencia de la protesta, y dijo que la habia puesto en manos del Prelado el claustro de profesores, nombre que nada tiene de pomposo en el senti-

do de nuestro adversario, sino que es muy propio, usual, y corriente.

¿Protestar por referencia sin haber oido, leído, estudiado, meditado las doctrinas de un Magistral en su Catedral? (Y en la nuestra.) ¡Válgame Dios! ¡Por qué caminos guía, ó la pasion política, ó la rivalidad contra las personas! Pobres Seminarios y pobres catedráticos si esa conducta fuese cierta, y se hiciese general!

¡Oír, leer, estudiar, meditar! ¡Nada menos se necesita para entender los profundos aforismos económicos de este ingenio superior y los laberínticos escarcéos de política liberal que son alma y vida de sus portentosas lucubraciones. Pero *las doctrinas de su Magistral en su Catedral fueron oidas*, y eso bastó para conocerlas, como *han sido oidas* las doctrinas de ese Magistral fuera de la Catedral, y eso ha bastado para conocer las doctrinas, y compadecer á su autor.

¿Por qué caminos guía la pasion política, ó la rivalidad con las personas! Es verdad, y triste verdad. La pasion política conduce á errores y extravíos muy lamentables como los que padece el colaborador de *La Union* ya difunta, y á escandalosos espectáculos como los de Burgos y Bilbao, y á humillaciones tan vergonzosas como las de Madrid con motivo de la publicacion de los discursos, y las de Burgos, ocasionadas por la oracion fúnebre de ingloriosa recordacion.

¿La rivalidad con las personas! Nadie ha pensado en ser rival de V., aunque V. se empeña en rivalizar hasta con su sombra, y en retar á los vivos y á los muertos.

¿Pobres Seminarios y pobres catedráticos de Seminario si esa conducta fuese cierta y se hiciese general!

En efecto, serian muy pobres los Seminarios si no contasen con otros tesoros de celo, disciplina y ciencia que los de V., y muy pobres serian los Catedráticos de Seminario si rivalizasen con V. en quebrantar la disciplina, en hacer montes y declararse prácticamente autónomos, como aquel célebre Catedrático universitario que *envuelto en su honrada toga* retaba con insolencia al Rector de la Universidad, al Ministro de Fomento, al Gobierno, y al Jefe del Estado.

Continuaré otro dia, si V., señor Director, me deja un hueco en su apreciable periódico como lo espero de su conocida amabilidad.

¡¡DESPEDIDOS!!

¡Qué efímeras son las glorias humanas, y por qué inescrutables arcanos persiguen sin descanso á las mas ilustres, ilustradas y célebres personalidades!

Nació *La Union*, periódico, al calor de aquella asociacion ó compadrazgo que se apodó *Union Católica*, y, como la casa de su primer hospedaje, se manifestó con lujosos atavíos, cual si viniera á cumplir grandes destinos; pero, ¡ay! la faltaba el fondo y sufrió